



Ficha Pedagógica

LEYENDA



¿Qué es LIBERTABLAS?

Libertablas es un grupo teatral de más de 20 años de trayectoria en el medio profesional argentino. Han abarcado desde los clásicos internacionales hasta el sainete, pero desde hace cinco años se han transformado sin duda en el grupo que más se acerca a la comunidad escolar. En el Teatro Cervantes, sus espectáculos "Gulliver", "Las mil y una noches", "Pinocho" y "Quijote", lograron la muy positiva unión entre diversión, mensaje y aspectos posibles de ser trabajados en clase. Y por eso, la comunidad educativa respondió en forma masiva, concurriendo en forma orgánica a sus funciones para escuelas en un número hasta ese momento inédito. Muchísimos escolares en estos años han participado de una fiesta teatral que otorga la posibilidad del análisis pedagógico posterior desde distintos niveles de lectura según se trate de alumnos del nivel inicial o de secundarios.

Las grandes producciones con interrelación de muñecos, actores, máscaras, ilustrando importantes textos que admiten múltiples significados y la belleza plástica y musical, permiten la posibilidad del disfrute pleno de niños desde el preescolar hasta la adolescencia e incluso, por supuesto, de los mismos docentes y acompañantes.

El teatro en la educación:

Libertablas conserva una unión potente entre su acto teatral y el acto pedagógico. Su teatro no es "pedagogizante" pero enseña, como enseña el juego, como enseña la participación en la ceremonia teatral.

Sabemos y valoramos, a través de nuestra actividad en el área, la importancia que los docentes dan al teatro como acción formadora.

La asistencia al evento teatral es una ventana abierta a la experiencia creativa, es un momento de comunión único cuya vivencia puede disparar las más importantes reflexiones. Podemos afirmar sin temor a equivocarnos que se trata de una experiencia FUNDAMENTAL para la formación de los niños. Experiencia de la que hoy carecen muchísimos niños. Por eso es muy importante el Teatro creado para el ámbito escolar, pero que sea fundamentalmente TEATRO, utilizable pedagógicamente pero no "pedagógico": sintético y compacto en el tiempo pero extendido en el espacio visual y sonoro, realizado por elencos de actores y titiriteros profesionales de vasta experiencia, pero también de enorme energía, que harán las veces de utileros, técnicos e intérpretes.

Los títeres (grandes y sorprendentes) aportarán un mundo reconocible, simbólico e imaginario, que les pertenece.

Desde hace más de 10 años LIBERTABLAS asiste en ese sentido a las escuelas, centralmente de Buenos Aires pero también del interior del país, HABIENDO SUPERADO EL MILLÓN DE ESPECTADORES.

Plan de trabajo:

1- En relación a las leyendas:

A continuación se transcriben muy resumidos relatos de cada una de las leyendas adaptadas en el espectáculo. leer, investigar y responder:

- a) ¿A qué zona del país corresponde cada una de ellas?
- b) ¿Por qué grupos étnicos fueron imaginadas?
- c) ¿Por cuál de ellas se sienten más representados? ¿Por qué?

d) La última está contada en forma de milonga. ¿Qué es una milonga? **1- La leyenda de los Onas**

Cuentan los viejos cuentacuentos del Sur, de muy, muy al Sur... De lo más al sur del mundo... que los antiguos habitantes, que se llamaban selknam y que hoy conocemos como Onas, cuando veían a lo lejos, en el mar, acercarse una Ballena, acampaban en la playa durante varios días porque eso significaba comida y alegría por mucho tiempo. Y entonces, para calentarse, prendían un lindo fuego. Pero aquella vez no se trataba de una ballena, sino de un barco! Eran los españoles que estaban cumpliendo la hazaña de dar la vuelta al mundo por primera vez. Y mirando la costa no dudaron al poner el nombre a la nueva tierra: Tierra del fuego!

Desde la costa, una familia ona decidió acercarse a los visitantes en canoas a darles la bienvenida.

-Atrapadlos! _rugió el capitán del barco- Servirán para diversión de los reyes en la corte!. Y así la familia Ona fue hecha prisionera. Pero no todos en el barco estaban felices con esto, y, en medio de una feroz tempestad, un grumete llamado Miguel, los ayudó a escapar, y mientras los españoles temblaban de miedo porque creían haber llegado al fin del mundo, los Onas se arrojaron al mar para llegar nadando hasta sus playas. _ Preferimos nadar, antes que ser esclavos...

Pero el mar es inmenso, y por más que nadaran muy bien, nunca llegarían. Así que algo pasó, algo fantástico, algo increíble: Los Onas se transformaron en los delfines! Si! Así nacieron los primeros delfines! Nadan como peces, pero respiran y piensan como personas, y, como los Onas, viven y crecen juntos, ayudándose en una gran comunidad.

2- La leyenda del Nahuel

Detrás, a lo lejos, las verdes montañas de puntas blancas, los lagos hermosos de aguas heladas y transparentes... Pero aquí, bajo nuestros pies... la pampa. La Patagonia dura y chata. Los pastizales amarillos y secos. Esta... fue... la tierra mapuche. ¡Y la tierra del Nahuel! Los Mapuches vivían en esta tierra desde siempre... desde que el Dios Antú los creó, Y transformado en hombre les enseñó el arte de la siembra. Pero los Mapuches pelearon, y la diosa Luna lloró, y con sus lágrimas se crearon los lagos Lacar y Nahuel Huapi. desde siempre nos acompañó un lejano rugido. El rugido de la bestia: El Nahuel, que acechaba desde las sombras, entre los pastizales. Pero un día... un día el rugido se transformó en lamento. Y Pehuén, el guerrero, el indio más valiente de la aldea, fue el encargado de averiguar qué sucedía... Se internó entre los pastizales y se topó con la bestia. El ser fantástico estaba tirado, agonizante. Malherido por una espina que se hundía en su pata y que hacía días lo dejaba sin defensa y sin alimento. Pehuén pudo haber terminado con el monstruo, pero se apiadó de él, y ayudado por su cuchillo, le quitó la espina, y lo dejó partir.

Tiempo después llegaron los huincas. Hombres blancos. Soldados. Que venían a sacar para siempre a los Mapuches de sus tierras. Y así comenzaron las grandes luchas.

Al final de una gran batalla, Pehuén huía, muy mal herido y para esconderse se internó en los pastizales. El cabo López, siguiendo órdenes de su comandante, persiguió al indio y lo encontró exhausto. Levantó su revólver para matarlo, cuando desde las sombras surgió un rugido que se abalanzó sobre el soldado derribándolo como un muñeco. Una enorme garra se alzó para acabarlo... _ ¡No, Nahuel!- Gritó el indio. El

fantástico animal, lo observó, y, reconociendo a su viejo amigo, se alejó entre los pastizales.

El soldado se levanto, tambaleante y con los ojos llenos de lágrimas, agradeció a Pehuén, que le había salvado la vida.

¡Gracias Nahuel!

3- La leyenda de Coquena y el Ucumar.

¡Mis montañas! Mis valles... ¡Mi quebrada! Mi cordillera y mi Puna. Aquí, entre murallones mágicos, y oscuros desfiladeros, lugares donde pocas veces ha pisado la suela humana, vive Coquena. Son pocos los que han visto a Coquena, el Dios enano, que viste y calza como los cholitos que arrear las vicuñas por el valle. Pero que tiene el poder de hacerse invisible para llevarse las llamas cuando su pastor las trata mal. Coquena ama la naturaleza, porque es un Dios antiguo, muy antiguo, que estaba aquí mucho antes de que llegaran los hombres blancos. Tiene una mano liviana, liviana, de lana, para los animales de la Puna. Y otra pesada, pesada. De plomo, para castigar a los cazadores que matan los rebaños salvajes de llamas... Y que de tanto matar nuestros animales, los han llevado al borde de la extinción.

Una vez, tres cazadores se internaron entre las montañas para matar todas las llamas que encontrarán. Cuando estaban apuntando sus escopetas sobre una pequeña e indefensa llamita, se encontraron con Nico, el cholito. _ Tengan cuidado _ Les dijeron que no solamente anda por aquí Coquena, un Dios tan viejo que no puede nada contra las armas de fuego, dicen que anda también el Ucumar. _ ¿Y quién es ese? _ Preguntaron los cazadores. _ Es un gigante que habita las montañas. A su paso, ¡la tierra tiembla.!- Contestó el cholito, y se escurrió entre las rocas con su llamita antes de que los cazadores pudieran dispararle.

- ¡Vamos hasta donde está Coquena! ¡Ahí debe haber muchas llamas para matar! Dijeron los cazadores, y se internaron en la montaña. Y sí. Allí estaban. En el Valle. Cientos de llamas arreadas por el Dios enano y su inconfundible silbido. Los cazadores ya apuntaban sus escopetas entusiasmados, cuando delante de sus ojos apareció Coquena. -¡Momentou!- Pero los cazadores no se detuvieron, porque sabían que Coquena no puede nada contra las armas de fuego- ¡No va a quedar ni una llama viva!!! Gritaron. Y entonces sintieron unos pasos que hacían temblar las colinas. ¡No podían creerlo! Se dieron vuelta lentamente... ¡Y sí, era el Ucumar! El gigante, que venía en ayuda de Coquena. Y los cazadores corrieron tan rápidamente, tan rápidamente, que nunca más se los vio por estos lados... Y así fue como un antiguo ser mágico fue ayudado por otro, más nuevito, que conoce mejor como enfrentar los tiempos que corren.

4- La leyenda del Yasí Yateré

- ¡Vamos, chicos, a dormir la siesta...! ¡Anahí, vamos!. Así llamaba la mamá de Anahí. -Ya voy, mamá... Mamá, voy a buscar a mi muñeca Miní hasta el arroyo y enseguida vuelvo. - ¡No te alejes, Anahí! ¡Mirá que es la hora de la siesta, y te puede llevar el Yasí yateré! El Yasí - Yateré es el duende de la siesta del litoral. Dicen que se lleva a los niños que se alejan de la casa. Nadie nunca lo ha podido atrapar. La pequeña Anahí conocía muy bien el lugar donde había nacido, Conocía cada pájaro y cada peligro de la selva. Y era la única niña entre todas sus amigas, que no tenía miedo al Yasí Yateré. Y allí fue Anahí a buscar su muñeca, pero cuando la encontró, descubrió, a su lado, al pájaro más extraordinario que hubiera visto nunca. La niña comenzó a perseguirlo,

porque su canto era melodioso, y sus colores hermosos, hasta que se encontró en un lugar de la selva que nunca había visto, y que no reconocía. Entonces, el pájaro se transformó en un extraño enano de barba y pelo rubio. _Yo soy el Yasí Yateré, y nadie va a poder encontrarme, porque tengo los pies al revés y si siguen mis huellas, creen que fui para el otro lado!!! Y rió el duende mientras a Anahí le entraba un poquitín de miedo. El Yasí llevó a Anahí a su choza, y la encerró allí para que pasara la noche prometiéndole que a la mañana siguiente se olvidaría de su casa y de sus padres y se iría con él. Anahí se acurrucó en un costado mientras se hacía de noche. Ya estaba por dormirse cuando su amigo, el gusanito Isondú apareció: -No te duermas Anahí, todos los que se duermen en la choza del Yasí Yateré se olvidan de todo... ¡No te duermas!!- ¡Ese era el secreto! Pensó Anahí- No tengo que dormirme... pero tengo tanto sueño... Un rayo de luz entro por la ventana y abrió los ojos de la niña. ¡Era la luna que venía a ayudarla! Y en seguida el sapo, cururú, y el papagayo, y los tapires y... la selva entera estuvo ahí para ayudar a la amiga. Y entre todos cantaron un chamamé para mantenerla despierta.

A la mañana siguiente, el duende volvió pero solo para descubrir su derrota: -¡Nunca me voy a olvidar de la gente que quiero! El Yasí Yateré se quedó rabiando y Anahí volvió con su mamá y se confundieron en un enorme abrazo.

Y así una niña llamada Anahí venció al mal de la desmemoria. Venció al Yasí Yateré.

5- La leyenda de la ciudad

Hoy en la ciudad se vive a lo loco! Nadie se mira, la gente se choca. Suenan los celulares. Los autos no respetan nada, todo parece perdido... Pero aquí, entre los edificios también hay magia. Duendes, gnomos, que bajo las alcantarillas, nos permiten seguir creyendo. Es que hubo un tiempo en que florecieron los mitos del arrabal! Tiempos de tomar un mate con el vecino, de esperar bajo un farol una cita de amor, y de vibrar los corazones al compás de una milonga, la milonga del ángel que ríe:

*Esta historia sucedió
cuando el arrabal peleaba
una desigual parada
contra las luces del centro.
Y se ahogaba en el cemento
la pobre calle empedrada.
En el ring de Buenos Aires,
el barro daba batalla,
pero el progreso canalla,
de la mano del asfalto,
tomándolo por asalto
le hacía tirar la toalla.
El obelisco enojado
al ver tamaña indecencia,
demostrando mal de ausencias*

*le echó un piropo a la luna
que asomaba entre la bruma
con luminosa inocencia.
Acorralado, el suburbio
se ocultaba en la neblina,
escondiendo aquella esquina
en la que un guapo soñaba
y tras el faso esperaba
encontrarse con su mina.
Como siempre un organito
dejaba escapar sus notas,
la garúa ponía gotas
en las polainas de cuero:
Presagiaba algo fulero
el taconear de sus botas.
En el medio de una nube,
la piba llegó flotando
con su cintura cimbreando,
era tan bella visión,
que se murió de emoción
un perro que estaba aullando.
Los ojos de la mujer
iluminaban la noche
disparando a troche y moche
sus dardos envenenados,
cuando apareció a su lado
un impresionante coche.
Los edificios temblaron,
el viento sopló de miedo
señalando con el dedo
el fulgurar de un metal:
Era el brillo del puñal
con que el taita saltó al ruedo.
El bacán que la seguía
se bajó del carromato*

y, gritando "a este lo mato"
sacó un cuchillo de plata.
Y el guapo pensó "a esta rata
me la morfo como un gato"
Los filos se estremecían
en el aire perfumado
y cuando el odio guardado
se encontraba con la sangre,
apareció lo más grande
que nadie había imaginado.
En el cielo sin estrellas,
entre las alas de un cóndor,
y calando en lo más hondo
del alma de aquel momento,
un ángel del firmamento
se recortó contra el fondo.
La presencia de aquel ángel,
de visita en este mundo,
produjo un cambio de rumbo
en lo que estaba pasando.
Y se oyó su voz cantando
con un acento profundo.
(SE OYE LA VOZ DE GARDEL)
"El día que me quieras..."
Los odios se detuvieron
la paz llegó a la Argentina
los hombres de aquella esquina
se amigaron por encanto.
Y Carlos Gardel fue un santo
que se quedó con la mina.

2- En relación a la obra teatral: a) ¿Cuál es la columna vertebral argumental en la cual se sustentan las leyendas que se cuentan? (*La reunión de cuentacuentos con el fin de avivar el fuego de la imaginación*)

b) ¿Hay hablas regionales utilizadas en algunas leyendas? ¿En cuáles? (*Tonada norteño-boliviana en "Coquena", tonada correntina en "Yasí Yateré"*)

c) ¿Cuántos seres mágicos aparecen en la obra? Hacé una lista y describí sus características y poderes.

3- En Relación al espectáculo.

La "puesta en escena" es la forma de llevar el *texto teatral* hasta la categoría de *espectáculo*. Tiene, como elementos constitutivos: El trabajo de los actores (en este caso también titiriteros) y su movimiento en el espacio, además del aporte de otras artes: música,

plástica.

a- Cada episodio está realizado con una técnica titiritera distinta. Describí cada una de ellas. (*Onas: Títeres manipulados desde abajo usando el mar como retablo. Nahuel: Sombras y actores. Coquena: Grandes cabezudos de carnaval y disfraces. Yasí Yaceré: Teatro negro. Angel que ríe: Títeres de mesa y teatro negro.*)

b- ¿Cada episodio tiene una colorística especial? (*Onas: Predominan azules y fríos marinos. Nahuel: Predominan rojos y negros, colores mapuches. Coquena: Amarillos y rojos. Colores vivos y carnavalescos. Luminosos. Yasí Yatere: Verdes selváticos. Angel que ríe: Grises, blancos y ocre de ciudad. Asimismo son estos los colores del poncho de cada cuentacuentos.*)

c- Leer la siguiente crítica del espectáculo. ¿Están de acuerdo? Redactar una "crítica" propia. LA NACION | 07/07/2001 | Página 3 | Espectáculos

Platea infantil / Con actores y títeres

Bellas leyendas por Libertablas

El grupo Libertablas, en una atractiva propuesta escénica

«**Leyenda**», de Luis Rivera López. Por el conjunto Libertablas. Escenografía, vestuario y títeres: Magda Banach. Coreografía: Dora Vidal. Puesta en escena y letra de las canciones: Luis Rivera López. Música y dirección musical: Leo Sujatovich y Daniel García. Realización general: taller de Libertablas dirigido por Jorge Crapanzano y Rosa Leo. Intérpretes de las canciones: León Gieco, Julia Zenko, Teresa Parodi, Rubén Rada y Sandra Mihanovich. Actores-titiriteros: Mónica Felippa, Marina Svartzman, Diego Ferrari, Gabriel Pacheco, Luis Rivera López y Jorge Sánchez. Dirección: Gustavo Manzanal. Teatro Margarita Xirgu, Chacabuco 875. Sábados y domingos a las 16. En vacaciones de invierno, también de martes a viernes.

Nuestra opinión: Muy bueno.

El grupo Libertablas se ha especializado en ofrecer versiones de clásicos de gran impacto visual, con diversas técnicas titiriteras, y una preferencia por el títere grande, que a diferencia del pequeño de guante que asoma travieso al borde de un retablo, salta al escenario con la potencia de un gigante, manejado por varios titiriteros.

Desde «Macbeth» y «Sueño de una noche de verano», para adultos, y su genial primera versión de «La tempestad», el conjunto atrajo a su público con puestas como «Las mil y una noches», «Gulliver» y «Pinocho».

«Leyenda» es su nueva propuesta.

La idea del argumento es que los contadores de cuentos están preocupados, y se reúnen para avivar el fuego de la memoria y de la imaginación. Vienen desde cinco puntos del mapa, portadores de leyendas.

La primera es un relato de los indios selknam, y refiere la historia de una familia aborigen que es secuestrada por conquistadores españoles y que el mar transforma en delfines para salvarla. La segunda leyenda proviene de la cultura mapuche. Refiere cómo el nahuel, un animal de la Patagonia, rescata a un indio herido de la amenaza de los soldados.

Muy colorida es la ilustración de una leyenda referida a Coquena, el dios de la naturaleza que, junto al Ucumar, ahuyenta a los cazadores. Ocurre en el Norte, con llamitas, collas y el contagioso ritmo del carnavalito.

En el litoral se habla del duende que secuestra a niñas y niños desobedientes que no hacen la siesta y se aventuran por el bosque prohibido, una especie de cuco muy utilizado por los adultos. Relacionado con la pérdida de la memoria y los miedos, este relato ha sido resuelto con luz negra, logrando una animada noche poblada de bichitos.

La última, a ritmo de tango, muy bien bailado por Marina Svartzman, es una «leyenda urbana» que refiere una pelea de guapos en la que Carlos Gardel aparece como ángel mediador... y se queda con la dama en disputa. Con todos estos relatos, vuelve por fin a encenderse el fuego.

Jugando con un buen ritmo y atractivos objetos, el espectáculo pretende ser una especie de alegato por la preservación de la memoria de las distintas razas que poblaron el país y, en ese sentido, se rescataron relatos interesantes; las versiones, bastante libres, de Rivera López son atractivas.

La música es agradable y las canciones son atrayentes. Cuentan con las impecables interpretaciones de León Gieco, Julia Zenko, Teresa Parodi, Rubén Rada, Sandra Mihanovich.

El resultado es igualmente atractivo, hay muy buena sincronización y ritmo y los muñecos, como ya se dijo, tienen un enorme poder de captación de la audiencia.

Ruth Mehl

d- ¿Qué sucede en el final del espectáculo? ¿Qué conclusiones se pueden sacar de este final? Analizar el contenido de la canción final: *Con los ojos del Nahuel,*

*la furia del Ucumar,
la voz del Coquena fiel,
y los delfines del mar.
Con el Yasí Yateré,
y el ángel de la ciudad,
y con la gente que cree
en la ilusión de contar,
tenemos que hacer buen pié,
tenemos que caminar
para pensar al revés
un cuento que sea verdad:
que empecemos de una vez,*



a soñar la realidad.

Que empecemos de una vez

a soñar nuestra ciudad.

Que empecemos de una vez

a soñar la vida en paz.

Que empecemos de una vez

a soñar nuestra amistad.

¡Que empecemos de una vez

a soñar la realidad!